

Etnobotánica histórica de las Misiones Franciscanas de Formosa I. Hallazgos documentales de fuentes primarias, análisis crítico y comparación con la obra *Erbe medicinali del Chaco* de Franzè (1925)

Leonardo M. Anconatani¹*, Gustavo F. Scarpa²

¹ Cátedra y Museo de Farmacobotánica, Facultad de Farmacia y Bioquímica, Universidad de Buenos Aires, República Argentina.

² Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

* Autor a quien dirigir la correspondencia: lmanconatani@ffyb.uba.ar

Resumen

En el Museo de Farmacobotánica “Juan Aníbal Domínguez” de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires fueron halladas varias fuentes documentales con información etnobotánica recopilada entre los indígenas qom de la reducción San Francisco de Laishí de la provincia de Formosa durante 1924. Esas fuentes incluyen 6 libretas de campo, un herbario de 175 entidades botánicas y 85 muestras vegetales. Se efectuó la identificación botánica de los ejemplares, se les asociaron los datos etnobotánicos registrados en las libretas de campo y se ordenó toda la información en una base de datos. Al comprobar que estas fuentes guardaban una vinculación con la obra *Erbe medicinali del Chaco* editada por Franzè (1925), se realizó una comparación detallada con la información obtenida de la que se desprenden numerosas discrepancias, entre las que se destacan 223 datos inéditos sobre la etnobotánica qom, que incluye 62 especies botánicas no identificadas en la obra. Se discute sobre el verdadero crédito autoral de todos estos datos y acerca de las influencias que los misioneros franciscanos han tenido tempranamente sobre la conformación de la etnobotánica médica qom de la zona. Se concluye que se torna necesaria la reelaboración completa de los datos publicados en la obra de Franzè, en la que se incluyan los numerosos datos inéditos, actualizaciones y correcciones de errores derivados del análisis crítico de las fuentes estudiadas en este trabajo.

Historical Ethnobotany of the Franciscan Missions of Formosa I: Documentary Findings of Primary Sources, Critical Analysis and Comparisson with the Book *Erbe medicinali del Chaco* of Franzè (1925)

Summary

Several documentary sources with ethnobotanical information gathered among the Qom indigenous people from San Francisco of Laishí in Formosa Province during 1924, were found in the Museo de Farmacobotánica “Juan Aníbal Domínguez”, Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires. These included 6 field notebooks, a herbarium of 175 botanical entities, and 85 plant samples. Botanical identification of the samples was performed, ethnobotanical data shown in the field notebooks was associated to

Palabras clave: Etnobotánica histórica - indígenas qom - Chaco - plantas medicinales.

Key words: Historical Ethnobotany - Qom natives - Chaco - medicinal plants.

them, and all the information was compiled in a database. When a connection between the sources and the book “Erbe medicinali del Chaco” published by Franzè (1925) was found, the authors performed a detailed comparison among them. As a result, several discrepancies arose, from which 223 unpublished data about the Qom ethnobotany are to be noted. Most of the information comes from the identification of 62 new botanical species. Authorship of these data, as well as, the early influence that the Franciscan missionaries had over the conformation of the Qom medical ethnobotany in this area, is discussed here. It is concluded that a complete checkup of the data published by Franzè (1925) is needed, in which an important amount of unpublished information, updates and mistakes corrections are to be included, as a result of critical analysis of the sources studied in this work.

Introducción

A inicios de 2014 los autores tuvimos la oportunidad de hallar en los archivos del Museo de Farmacobotánica “Juan Aníbal Domínguez” de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires, un conjunto de materiales que constituían las fuentes documentales primarias de la obra *Erbe Medicinali del Chaco* editado en 1925 en Roma por el médico cirujano y sacerdote italiano Domenico Franzè en su idioma natal.

Esta obra se presenta como una compilación de los conocimientos herbolarios recopilados entre los indígenas qom reducidos en la Misión Laishí –este de la provincia de Formosa– realizada por religiosos de la orden franciscana durante los años 1923 y 1924.

También incluye otros tipos de datos etnobotánicos, como algunos de carácter alimenticio, así como también fitonimia indígena qom y criolla hispano-guaraníca de la zona.

Los documentos hallados se componen de: a) libretas de campo donde se hallan informaciones acerca de los usos de las plantas publicadas en la obra citada manuscritas en español; b) material vegetal herborizado empaquetado, no acondicionado (montado) ni incorporado al Herbario del Museo de Farmacobotánica (BAF), que documenta parte de las identificaciones botánicas señaladas en la obra; y c) muestras vegetales conservadas en frascos de vidrio que documenta parte de las identificaciones botánicas señaladas en la obra.

A partir de un análisis preliminar que consistió en comparar todos los datos publicados en la obra de Franzè –fuente secundaria– con los consignados en las fuentes primarias originales de las que derivan aquellos datos, constatamos la existencia de numerosas discordancias entre sí. Las discordancias eran

de tan diverso origen que fue necesario efectuar su categorización según su naturaleza.

Las diferencias incluían desde datos etnobotánicos completos faltantes (identidad del taxón y sus usos asignados) hasta ausencias de aplicaciones específicas sobre plantas cuya identidad se mencionaba y sobre taxones cuya identificación resultaba incompleta o errónea (sin considerar numerosas distorsiones y detalles faltantes, así como incorrecciones de menor importancia respecto a la nomenclatura científica utilizada).

En consecuencia, los autores consideramos que todos estos hallazgos justificaban la descripción de las fuentes primarias encontradas (libretas, herbario y muestras) y un análisis crítico de la obra de Franzè, en función de su comparación con cada uno de los datos incluidos en las fuentes mencionadas.

Los antecedentes sobre la etnobotánica indígena del Chaco húmedo son bastante escasos, se destacan trabajos generales, como los de Martínez Crovetto (1964), Vuoto (1981) y Martínez (2008) para los qom, y el de Martínez Crovetto (1965) para los vilela. Para los criollos de esta zona los trabajos son aún mucho más escasos, y se destacan algunas obras referidas a la utilidad económica general de las plantas (Meyer, 1937) y a sus usos alimenticios (Ragonese y Martínez Crovetto, 1947; Schulz, 1963) y medicinales (Schulz, 1994). Debido a la escasez de información sobre los antecedentes del tema, y al hecho de que estos datos provengan de hace casi un siglo procedentes de poblaciones indígenas que recién habían sido sedentarizadas (con conocimientos y prácticas que se han perdido en la actualidad), de fuentes primarias confiables y de determinaciones botánicas plausibles, tornan realmente importante su rescate y difusión en español. Asimismo, esos

hallazgos permitirían realizar un análisis crítico de los datos publicados y discutir acerca de los procesos de adquisición de conocimientos etnobotánicos por los indígenas de esta región.

Concretamente, los datos etnobotánicos históricos aquí considerados incluyen entre otros aspectos, listas de nombres vulgares toba y criollos hispano-guaranícos correspondientes a etnoespecies del Chaco húmedo; la identificación botánica de esas entidades, así como las significaciones y los usos históricos diversos recopilados entre los qom del este de Formosa a comienzos del siglo XX.

El objetivo de esta contribución es presentar un panorama integral de la etnobotánica histórica de las misiones franciscanas del este de Formosa, describir las fuentes primarias halladas e identificar los datos inéditos allí incluidos y efectuar un análisis crítico de la fuente secundaria asociada.

Materiales y métodos

Las fuentes primarias halladas consisten en libretas de campo con anotaciones acerca de los nombres y las aplicaciones de las plantas silvestres –junto con material vegetal que las documentan– recolectadas en la Misión San Francisco de Laishí, este de la provincia de Formosa. Estos documentos fueron enviados por el religioso franciscano Fray Pedro Iturralde en 1924 al entonces director del Instituto de Botánica y Farmacología de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires, Dr. Juan A. Domínguez. El material vegetal consistía tanto en ejemplares de herbario como en muestras de partes vegetales conservadas en frascos de vidrio. Debido a que el hallazgo, la caracterización y el análisis de estas fuentes documentales primarias constituyen parte de los resultados de este trabajo, su descripción detallada se incluye en resultados y discusión.

La fuente secundaria con la que se compararán los datos de las libretas es la publicación –de autor desconocido– titulada *Erbe Medicinali del Chaco. Con prefazione e note del Dott. P. Domenico Franzè O.F.M. e Legnami Industriali Argentini. Contributo delle Missioni Francescane della Repubblica Argentina all'Esposizione Missionaria Vaticana*, considerada una “*Pubblicazioni dell'Istituto Cristoforo Colombo*” e impreso en la editorial “Fratelli Treves di Roma” de Roma (Italia) en 1925. Según consta en su prefacio, constituye la obra donde se

han publicado las informaciones contenidas en la fuente primaria descripta previamente.

Se emplea la metodología propia de la etnobotánica histórica, tal como fuera explicitada por Medeiros (2009), Rosso (2012) y Rosso y Scarpa (2012). Es decir, una perspectiva de análisis que trasciende la simple editorialización y el ordenamiento de la información histórica –inédita o publicada– y la aborda críticamente, empleando como herramientas los avances registrados en la disciplina botánica y en etnobotánica, así como los cambios culturales y ambientales ocurridos desde que fueron tomados los datos.

En primer lugar, se procedió a la contextualización histórica, sociocultural y ecológica de la situación en análisis. En segunda instancia se caracterizó cada una de las fuentes primarias halladas (libretas, herbario y muestras vegetales) y la fuente secundaria publicada (Franzè, 1925). Por último, se efectúa la comparación entre fuentes primarias y la fuente secundaria en dos niveles de análisis. Por un lado, se chequean las identificaciones botánicas citadas en la obra de Franzè y se realizan otras nuevas, a partir del estudio del material de herbario oportunamente depositado en el Museo “Juan A. Domínguez”.

Por otro lado, se compara cada una de las informaciones contenidas en las libretas de campo con las publicadas por Franzè a los fines de identificar los datos no publicados, así como discordancias en cuanto a las especies botánicas referidas y a las aplicaciones y significaciones específicas atribuidas a esas plantas. Dada la condición de “originales” de las fuentes primarias halladas, se les asignó prioridad respecto a la confiabilidad de los datos en los casos de divergencias con las fuentes publicadas.

Resultados y discusión

A. Contextualización sociohistórica y ambiental

Los indígenas qom pertenecen a la familia lingüística Guaycurú. Históricamente fueron cazadores-recolectores y horticultores incipientes.

Con la adquisición del complejo ecuestre transformaron sus áreas de nomadismo y defendieron históricamente sus territorios en el corazón del Chaco argentino frente a los intentos de penetración y acciones punitivas de la sociedad englobante. Luego de una larga resistencia, a comienzos del último

tercio del siglo XIX, las milicias del comandante Luis J. Fontana penetraron en territorio chaqueño y redujeron a los representantes de los qom y otras etnias vecinas.

En 1898 los indígenas qom (tobas) y pilagá se rebelaron, por un lado, frente al avance de las poblaciones de inmigrantes y, por el otro lado, de los ingenios que querían apoderarse de sus tierras y explotarlos por largas jornadas de trabajo. El misionero franciscano fray Pedro Iturralde, representante del colegio San Carlos Borromeo de San Lorenzo, de la provincia de Santa Fe, se propuso responder a la demanda gubernamental de “regularizar la situación del indio en la República”, extendiendo los proyectos “civilizadores” utilizados por los frailes en la frontera norte de la provincia de Formosa (Dalla-Corte Caballero, 2012). Así se fundó la Misión San Francisco de Asís de Laishí (en lo que hoy es la localidad de Laishí en el departamento homónimo de la provincia de Formosa) 26°14'30”S 58°37'56”O, y más al norte, la Misión San Francisco Solano de Tacaaglé (hoy Tacaaglé, en el departamento Pilagás, de la misma provincia), a los efectos de servir de reducciones de indígenas qom (tobas), pilagá y mocovíes “para atraerlos gradualmente a una vida civilizada”.

Según el informe Niklison realizado en 1914 en la Misión: “pocas son las costumbres originarias que se mantienen allí”. Una parte de los indígenas incorporados a las misiones fue identificada en calidad de “paraguayos”, ya que procedían de la zona norte del río Pilcomayo, y el resto proveniente de Formosa en su mayoría pilagá y qom (Dalla-Corte Caballero, 2013).

El área donde se asentaron las misiones se halla en el Chaco húmedo argentino, en la subregión ecológica denominada “Chaco de esteros, cañadas y selvas de ribera” por Morello y Adámoli (1968).

Sus comunidades vegetales se hallan condicionadas por el gradiente topográfico que ocupan, y este, a su vez, con el gradiente de inundación (Guinzburg y Adámoli, 2005). El “monte fuerte” o quebrachal constituye la comunidad florística más importante, en la que predomina el “quebracho colorado chaqueño” (*Schinopsis balansae*), y en menor medida, el *Aspidosperma quebracho-blanco* y el “guayacán” (*Caesalpinia paraguariensis*), aunque también se hallan extensos palmares de *Copernicia alba* y *Trithrinax biflabellata*, y vegetación palustre en las zonas inundables, así como bosques

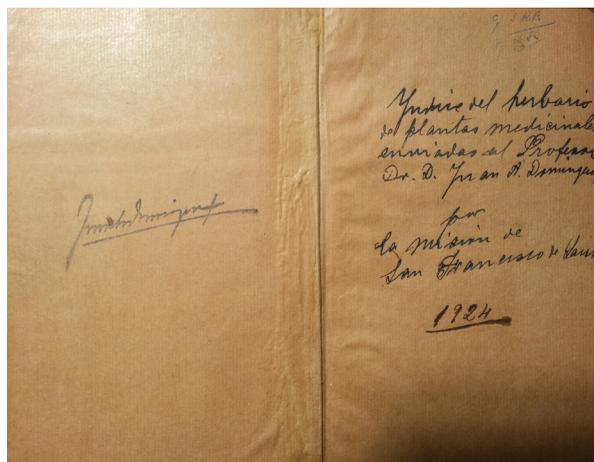
bajos dominados por “algarrobo negro” (*Prosopis nigra*), “algarrobo blanco” (*Prosopis alba*), “mistol” (*Ziziphus mistol*) o “chañar” (*Geoffroea decorticans*), en las zonas más altas (Guinzburg y Adámoli, 2005).

B. Caracterización de las fuentes primarias halladas

B.1. Las libretas de campo

Se hallaron un total de seis libretas de campo numeradas correlativamente, de 50 hojas también numeradas; incluyen en sus tapas semiduras de color negro, la palabra “Duplicado” como inscripción estampada. En el anverso de la tapa de la libreta número 1 se lee la firma inconfundible de Juan A. Domínguez en tinta negra decolorada por el tiempo. En la carátula (página 1) de la primera libreta se observa la siguiente anotación manuscrita: “Índice del herbario de plantas medicinales enviadas al Profesor Dr. D. Juan A. Domínguez por la Misión de San Francisco de Laishí. 1924” (Figura 1). Estas anotaciones constituyen una prueba de su procedencia y de la vinculación que existe con la publicación de Franzè, además de la gran cantidad de alusiones coincidentes entre las informaciones allí incluidas y las publicadas en la obra mencionada.

Figura 1.- Carátula de la libreta N° 1



En su interior figuran, manuscritas en grafito, informaciones en español sobre los usos medicinales –entre otros– acerca de 234 entidades botánicas. La estructura del escrito es la típica de una libreta de campo donde se asigna una hoja a cada una de las especies vegetales consideradas. A cada una de ellas se le asigna un número, y la mayoría incluye un nombre vulgar qom (toba) (algunas veces traducido al español), otro criollo o guaraní, así como descripciones de sus distintas aplicaciones medicinales, la parte usada, detalles sobre su preparación y, a veces, su forma de aplicación. En ocasiones, también se refieren categorías de usos no medicinales.

En la primera página de cada planta tratada –y a veces sobre el envés de la anterior– figura en tinta negra el nombre científico de la planta respectiva. Del análisis del vocabulario y del estilo de las anotaciones de las libretas se deduce que su autor era letrado y poseía indudables conocimientos de medicina.

En ninguna de estas libretas se refiere la autoría de las informaciones allí contenidas. Sin embargo, podemos inferir que pertenecerían al padre Fray Pedro Iturralde, fundador de la Misión San Francisco de Laishí de Formosa, debido a que en el *Catálogo de Colecciones 1898-1944 Domínguez* (1944:2-3) indica, con referencia al religioso, que “sus libretas con interesantes anotaciones y nombres vulgares indígenas serán publicadas oportunamente”.

Más adelante, en la misma publicación, figura Fray Pedro Iturralde como el responsable de haber legado al herbario del entonces Instituto Nacional de Botánica “Julio A. Roca” (hoy Herbario del Museo de Farmacobotánica BAF) el material vegetal enviado desde la Misión Laishí que se verifica en los siguientes términos: “Colecciones Misiones Franciscanas del Chaco. Exposición Vaticana. – VII Cent. de N.S.P. San Francisco de Asís. 1226-1926. San Francisco de Laishí (Formosa). leg. R. P. Fray Pedro Iturralde O.F.M.” (Instituto Nacional de Botánica, 1944:107).

B.2. Herbario enviado por los Padres franciscanos en 1924

En la Sección Botánica del *Catálogo de Colecciones 1898-1944* del Instituto Nacional de Botánica (1944:26-30) “Julio A. Roca” de la Facultad de Ciencias Médicas, antecesor del actual Museo de Farmacobotánica “Juan A. Domínguez”, se encuen-

tran listas de las colecciones existentes en el Herbario del Instituto. Bajo el número “35”; se incluye la “Colección de las Misiones Franciscanas del Chaco, Formosa. Laishi”, a la que adjudica un total de 370 especies (900 ejemplares).

A inicios de 2014 los autores tuvimos la oportunidad de encontrar cinco paquetes de plantas herborizadas en papel madera atados con piola dentro de muebles vitrina del Museo (Figura 2).

Figura 2.- Paquetes de plantas depositados en el museo de Farmacobotánica “Juan Aníbal Domínguez”



Los primeros ejemplares de cada paquete llevaban inscripto la leyenda: “Misión Franciscana de Laishí – Formosa”. En total se encontraron 175 ejemplares de herbario, cada uno de los cuales contenía, además del material herborizado, una etiqueta de papel con un número (del 1 al 263 en forma discontinua) y un nombre vulgar toba o criollo hispano-guaraní. El 64 % de los ejemplares (112) se hallaba fértil y el resto, estéril.

La cantidad de material vegetal por ejemplar en general, era escaso, se hallaba muy fragmentado y en ocasiones, no era representativo de su forma de vida o era inservible. Estas condiciones, sumadas a la falta de información sobre el color de las flores y el hábito de la planta, contribuyeron a dificultar en gran medida la identificación botánica del material.

Solo 138 de estas plantas se corresponden con las que figuran en las libretas con información etnobotánica (en función de compartir su mismo nombre vulgar y numeración), mientras que sobre el resto

no se halló ningún tipo de dato de este tipo. De estos ejemplares se pudieron identificar 90 especies vegetales, algunas de las cuales solo unas pocas llevan inscriptos en un papel un nombre científico (muchos veces solo un género botánico).

Dado el carácter general y comparativo de esta contribución, todos los aspectos vinculados con la identificación botánica de los ejemplares, así como la explicitación detallada de cada uno de sus usos asignados a los qom de la Misión Laishí, será desarrollada y discutida en detalle en una segunda parte de este trabajo.

B.3. Muestras de vegetales enviadas en 1924

En la sección “Materia Médica” del *Catálogo de Colecciones 1898-1944*, se incluyen listados de colecciones de muestras conservadas en frascos de vidrio de distinto volumen. En la correspondiente a la “Colección Misiones Franciscanas del Chaco” (Instituto Nacional de Botánica, 1944: 107-9) ya citada, se enlistan 15 identificaciones botánicas referentes a muestras conservadas en frascos de 250 cm³, 48 nombres científicos correspondientes a muestras almacenadas en frascos de 1.000 cm³ y 22 identificaciones botánicas de muestras incluidas en frascos de vidrio de 2.500 cm³. Estos hallazgos realizados 90 años después de haber sido recibidos, indica que se han conservado en perfecto estado las 85 muestras vegetales totales guardadas en frascos de vidrio, cada uno de los cuales contiene todavía una etiqueta estampada que indica su procedencia “Colección Misiones Franciscanas del Chaco”, además de su identidad botánica y algunos otros pocos datos (Figura 3).

Figura 3.- Frascos de la materia médica depositados en el museo de Farmacobotánica “Juan Aníbal Domínguez”



C. Caracterización de la fuente secundaria “Erbe Medicinali del Chaco”

Tanto en el prefacio de esta obra, como en el Catálogo de Colecciones del Instituto Nacional de Botánica (1944) se indica que todo el trabajo de recopilación a campo de los conocimientos de las Misiones Franciscanas sobre plantas medicinales, fue realizado con el fin de presentarlo en la Exposición Vaticana de 1925 realizada en Roma, en conmemoración del séptimo centenario del nacimiento de San Francisco (1226-1926). En efecto, la obra editada por Franzè es el corolario de las informaciones presentadas en aquella exposición.

Consiste en un pequeño libro de 99 páginas, dividido en tres partes. La primera se refiere a *Erbe-Medicinali del Chaco (Chaco)* en la que constan las informaciones relacionadas con plantas con ejemplares de herbario coleccionados a campo; la segunda intitulada *Materia Medica. Mostra di piante medicinali in tubi di vetro*, incluye informaciones sobre plantas cuya documentación consiste en una muestra conservada en tubos de vidrio. La tercera parte se denomina *Plante industriali del Chaco* incluye descripciones sobre usos de plantas cuyas muestras consisten en cortes longitudinales de troncos “con la cara exterior al natural” (parte de la obra que no se analiza en este trabajo). Allí se enlistan un total de 168 especies vegetales, de las cuales se consignan principalmente aplicaciones medicinales de los indígenas de las misiones, además de sus nombres vernáculos qom y criollo-guaranícos. Se indica en la mayoría de los casos, el número de herbario de referencia con el que ingresaron al Instituto Farmacológico y Botánico de la Universidad de Buenos Aires.

Sin embargo, esta obra incluye ciertas informaciones sobre las especies de las cuales no consta ningún tipo de material o información en las libretas de campo que consisten—la mayoría de las veces— en ampliaciones eruditas acerca de las propiedades medicinales de la planta en cuestión; se citan paralelismos o diferencias con lo consignado acerca de ejemplares en libros del Viejo Mundo.

Por otra parte, la referencia “*Con prefazione e note del Dott. P. Domenico Franzè O.F.M.*” en el subtítulo ampliado, delimita la labor de Franzè únicamente al “prefacio” y a las “notas”, lo cual denota honestidad intelectual y hace justicia a los verdaderos autores de las informaciones sobre las “plantas medicinales del Chaco” allí consignadas;

es decir, al padre de la Misión de San Francisco de Laishí que lega el material vegetal para su conservación: Fray Pedro Iturralde. Por ello deducimos que la labor del padre Franzè habría estado limitada a la editorialización comentada de las informaciones contenidas en las libretas de campo originales que oportunamente le hicieron llegar.

Según el prefacio de la obra de Franzè se emplearon los cuatro meses de otoño en realizar todo el trabajo de campo en las misiones, de lo cual se deduce que parte del material vegetal habría sido remitido en estado estéril y, en consecuencia, que el relevamiento de la flora medicinal del área habría sido claramente incompleto.

En la presentación del libro se afirma textualmente que “*In rapporto alla determinazione e classificazione scientifica delle piante, è garanzia sufficiente il nome del bravo professore J. A. Dominguez, Presidente dell’Istituto Farmacologico e Botanico della Facoltà di Medicina di Buenos Aires, ben noto per i suoi studi e lavori, e quello del Sig. J. F. Molfino, capo del dicastero della Botanica*” (Franzè, 1925: 3). Las determinaciones botánicas habrían sido realizadas por el profesor José F. Molfino, dado que su firma consta en otros ejemplares de herbario conservados en el Museo de Farmacobotánica que provienen también de la Misión Franciscana de Laishí, y coincide que durante el período comprendido entre 1918 y 1939 el profesor Molfino dirigió la sección Botánica del Museo. Por otra parte, la caligrafía de las identificaciones incluidas en las libretas coinciden con los rasgos de su letra manuscrita.

D. Comparación entre las fuentes primarias y secundarias

Como producto de la comparación entre las fuentes primarias halladas y la obra publicada por Franzè se identifica un total de 223 datos etnobotánicos inéditos derivados de divergencias halladas en los usos (en el sentido de una aplicación específica asignada a una especie vegetal). Muchos de los datos provienen de 62 nuevas identificaciones botánicas

¹ “En relación con la determinación y la clasificación científica de las plantas es garantía suficiente el nombre del sabio Profesor Juan A. Domínguez, Presidente del Instituto Farmacológico y Botánico de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, conocido por su estudio y trabajo, y del Sr. J.F. Molfino, jefe de la sección Botánica”.

(no se incluyen sinónimos ni actualizaciones) que rinden, por definición, nuevos usos o relaciones especie vegetal, es decir, una aplicación específica. Otras diferencias son atribuibles a erróneas categorizaciones de las aplicaciones referidas. Se efectuó una clasificación de las aplicaciones a los fines de ordenar los resultados de manera sistemática y se discute cada una de ellas.

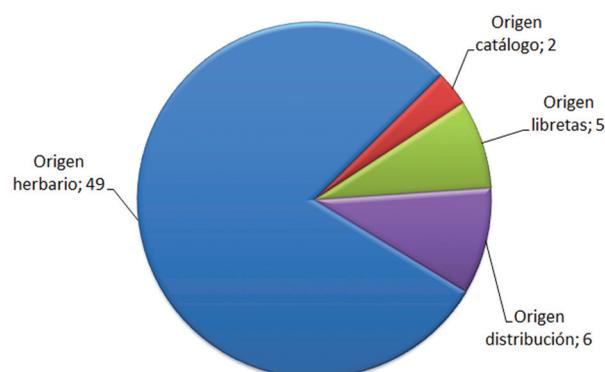
D.1. Nuevas identificaciones botánicas

Las nuevas determinaciones botánicas (TX) halladas se refieren tanto a las identificaciones por especie, como a las que estaban determinadas solo hasta por género; a las que se hallaban erróneamente efectuadas, como a las que no existía ninguna referencia en la obra de Franzè.

Un total de 49 de esas identidades fueron halladas como consecuencia de las identificaciones taxonómicas del material de herbario realizado por uno de los autores (Scarpa); en seis fueron inferidas su epíteto específico o su condición errónea en función de la distribución actual del taxón en cuestión; cinco fueron halladas en las libretas de campo (y luego corroboradas) y por último, dos fueron efectuadas a partir del material de muestras hallado cuyas identidades estaban enlistadas en la publicación del Catálogo de Colecciones del Museo de Farmacobotánica, fueron corroboradas por los autores.

La mayoría de las determinadas en función de su distribución actual correspondieron a especies no registradas para la flora argentina, o bien asociadas a regiones fitogeográficas distantes al Chaco húmedo, según la base de datos de Flora del Cono Sur, de Zuloaga y Morrone (2009) (Figura 4).

Figura 4.- Origen de las nuevas identificaciones botánicas



D.2. Divergencias de usos

Derivado del análisis de las fuentes primarias se pudo registrar un total de 223 datos inéditos en relación con los publicados en la obra de Franzè. Entre esos datos se incluyen principalmente usos medicinales 195 (87,4 %); asociados al sistema de creencias indígenas 10 (4,5 %) y alimenticios 10 (4,5 %); los restantes incluyen datos sobre tóxicos, fumatorios, manejo del agua y como utensilios.

Los usos medicinales novedosos de las plantas se emplean para el tratamiento de enfermedades del aparato digestivo, 50 (25,6 %); para trastornos superficiales o “de la piel”, 42 (21,5 %); se emplean como antitérmicos, 19 (9,7 %); contra afecciones del aparato respiratorio, 17 (8,7 %) y del aparato reproductivo, 18 (9,2 %) y contra afecciones nerviosas, 12 (6,2 %), entre otras aplicaciones.

Además, los datos asociados con el sistema de creencias, 10, que por su naturaleza fueron históricamente despreciados por la botánica médica también resultan novedosos. Entre ellos figuran principalmente las plantas empleadas como amuletos traducidos de la lengua qom como “(h)alóm” (y del guaraní como “curundú”), que participan en rituales mágicos de carácter propiciatorio y precautorios. Ese vocablo forma parte de sus fitónimos, como por ejemplo, “saawagaik alom” (“amuleto del puma”) para *Melochia pyramidata* y *Buddleja stachyoides*; “yosok alom” (“amuleto del zorrino”) para *Senecio pinnatus*; “taitenek alom” (“amuleto del tatú”) para *Anemia tomentosa* var. *anthriscifolia*. Sin embargo, no se especifican en ningún caso sus formas de uso.

Respecto a los datos novedosos de las plantas usadas en alimentación de los qom merecen destacarse los tubérculos de la enredadera *Herreria bonplandii* consumidos hervidos y los frutos dulces de *Ephiphyllum phyllanthus* consumidos crudos, ninguno de los cuales figura en la compilación y la comparación de 179 vegetales comestibles usados por indígenas del Gran Chaco realizada por Scarpa (2009).

Constituye otra aplicación también novedosa y digna de mención el uso ictiotóxico de la hierba “shipotók” o *Petiveria alliacea* ya que las libretas de campo indican textualmente: “Venenosa. Los indios la usan para pescar. Hacen manojos con ellas, o la machacan y mezclan con agua, y la arrojan a las lagunas. Los peces mueren y flotan. Así los recogen fácilmente”. En un estudio etnobotánico sobre la

pesca y el aprovechamiento de sus productos por los indígenas chorote del Chaco argentino, Scarpa (2007) indica que “el empleo de ictiotóxicos no habría pertenecido al acervo cultural de estos pueblos (chaquenses)”. Por este motivo, esta sería la primera mención conocida por los autores de una aplicación ictiotóxica para indígenas del Gran Chaco².

Entre estos datos inéditos se incluyen tanto usos completamente nuevos (US) —es decir, referidos a plantas y a aplicaciones totalmente inéditas—, otros derivados de usos erróneamente categorizados (AP) y otros, producto de nuevas identificaciones botánicas (UTX, UXX).

D.2.1. Usos totalmente nuevos (US)

El 59 % de los datos novedosos (132 usos o significaciones) estaban referidos en las libretas de campo, asignados tanto a taxones correctamente identificados en la obra de Franzè, como a otros totalmente ausentes en la publicación, pero que luego fueron identificados por los autores.

D.2.2. Usos o significaciones derivados de identificaciones incompletas o erróneas

D.2.2.1. Usos o significaciones derivados de identificaciones incompletas (UTX)

Corresponden a los usos referidos a taxa identificados en la obra de Franzè solo hasta el nivel de género botánico e involucran 43 usos nuevos (19,3 % del total), considerados así debido a la identificación botánica de especie realizada por los autores.

D.2.2.2. Usos o significaciones derivados de identificaciones erróneas (UXX)

Corresponden a 40 taxa que habían sido identificados erróneamente de especie (17,9 % de los datos nuevos), razón por la cual sus usos resultan inválidos. Este hallazgo lo consideramos un dato novedoso en sí mismo porque da cuenta de un error, más allá de que haya podido o no, identificarse el

² La denominación “indígenas” en las fuentes primarias es asignado unívocamente a los qom. Los residentes procedentes del Paraguay son identificados en varias ocasiones como “paraguayos”.

taxón en cuestión. Un ejemplo de ello lo constituyen una serie de usos medicinales asignados por Franzè para *Elephantopus angustifolius*. Los autores pudimos comprobar fehacientemente que el material de herbario estudiado no correspondía a esa especie, aunque no pudo identificarse el ejemplar por encontrarse en mala condición. En otros casos, el taxón erróneamente identificado en Franzè como *Maranta arundinacea* sí pudo identificarse hasta la especie (*M. divaricata*), mientras que en otros, solo hasta el género, como ocurrió con el taxón referido como *Gomphrena rosea*, acerca del cual solo pudo establecerse que se trataba de una especie de ese género, pero no, de la mencionada por Franzè.

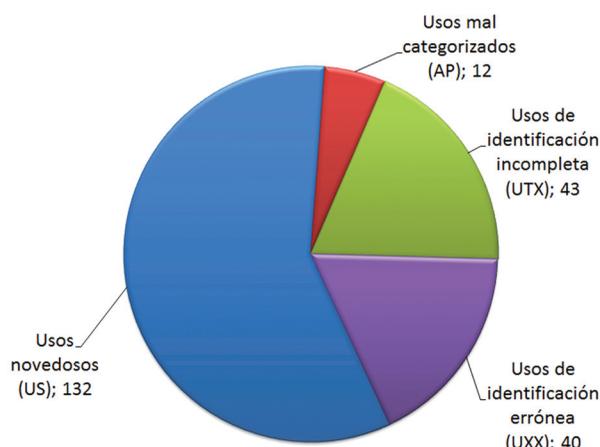
D.2.3. Usos erróneamente categorizados (AP)

Incluyen solo 12 usos (5,4 %) donde la aplicación específica difiere de la interpretada a partir de las fuentes documentales halladas. Entre ellos se puede citar las hojas untadas con grasa de *Jaborosa integrifolia* (Solanaceae) como “resolutivo en las tumefacciones de la glándula del cuello” (según Franzè). Sin embargo, en las libretas figura como madurativo para los mismos fines. Esto podría corresponder tanto a la inflamación de la glándula tiroides (bocio) o de los ganglios, contra lo cual era históricamente congruente que se prescribiera un madurativo como si se tratara de un divieso que había que madurar a la manera de un forúnculo. También figura en Franzè la categoría “antifarnético” en italiano, cuya correspondencia en español –antidelirante– es marcadamente obsoleta y da lugar a malas interpretaciones (de tipo neurológico y psicótico, por ejemplo). Tal es el caso de *Angelonia integerrima* a la cual se le atribuye ese empleo en la fuente secundaria; se constató que en la libreta su aplicación figura como “contra el delirio de la fiebre”, es decir, febrífugo. Otro caso es la calificación como “venenosa” a *Asclepias mellodora* por Franzè, mientras que en la libreta se considera como “abortiva”.

En un total de 4 usos se superponen las categorías AP con usos clasificados como UTX (2) y como UXX (2), los cuales se descuentan del total de usos nuevos a los fines de evitar la duplicación de su contabilización. De esta manera:

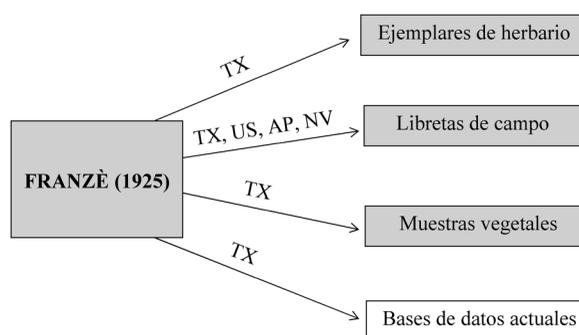
$USNOV = US + UTX + UXX + AP - 4 = 223$ datos etnobotánicos nuevos (Figura 5).

Figura 5.- Divergencia de usos



De los orígenes y los tipos de las divergencias identificadas, se presenta en la figura 6 un esquema sinóptico con el fin de presentar un panorama integrador.

Figura 6.- Esquema de origen y tipo de las divergencias identificadas en comparación con la obra de Franzè



TX: Nuevas identificaciones botánicas; **US:** Usos totalmente nuevos; **AP:** Usos erróneamente categorizados; **NV:** Nuevos nombres vernáculos de las plantas.

D.3. Otras divergencias halladas

Se comprobó en las fuentes documentales halladas (herbario, libretas, muestras) la existencia de 26 aplicaciones medicinales de las plantas que carecían de especificación de la parte vegetal utilizada, o bien presentaban divergencias. Con respecto a las divergencias, se registró en los casos de *Cyclopogon elatus* y de *Cyperus* sp., en los que la fuente secundaria indica que las partes usadas son los tubérculos y los frutos respectivamente, mientras que en la fuente primaria se indica que las partes utilizadas son sus raíces en ambos casos.

Dado que en muchos casos la parte vegetal empleada es considerada como requerimiento esencial para que un uso sea considerado como “dato etnobotánico” *sensu stricto* (Scarpa, 2012) y, en aras de que la comparación resulte lo más ecuánime posible, consideramos aquí que al menos 26 de los datos publicados (los que carecen de especificación de la parte empleada) resultan incompletos, motivo por lo cual no son considerados en esta comparación como publicados originalmente ni como datos novedosos. De esta manera, el total de datos publicados en Franzè que no mostraron divergencias con las fuentes halladas (260), ascendería a 234 usos.

D.4. Nombres vulgares qom novedosos

También constituyen datos etnobotánicos totalmente nuevos el registro de 5 fitónimos qom con sus nombres científicos botánicos correspondientes que se hallaron presentes en las libretas y ausentes en la fuente secundaria (NV). Estos son: “dippát lateé”; *Epiphyllum phyllanthus*; “caigta letéete” *Matelea* aff. *febrigii*; “loovagai” *Araujia* sp.; “Milegagañik” *Araujia angustifolia* y “tela-agta” *Pterocaulon polystachyum*.

E. Incorrecciones menores

Independientemente de la comparación presentada, se identificaron ciertos errores y faltantes menores, como identificaciones que actualmente constituyen sinónimos de los taxa aceptados por la nomenclatura botánica (*Chloris polydactyla* sinónimo de *Chloris barbata*), o bien, nombres científicos que han sido publicados con errores ortográficos (*Solanum malacoxilon* por *S. malacoxylon*), así como sus autoridades botánicas (*Solanum aridum* Moug. por *S. aridum* Morong).

Otras diferencias menores atañen a divergencias con respecto a las formas de preparación y administración. Involucran en total a 9 formas de preparación no publicadas correspondientes a 7 especies vegetales, entre las que figura el machacado y el macerado en agua fría de las hojas de *Aristolochia fimbriata* y el asado o cocimiento de los rizomas de la *Canna coccinea* que se consumen como alimentos, entre otros.

Por último, se verificó la existencia de algunos pocos casos extremadamente confusos, en los cuales no coincidían las identificaciones botánicas ni los nombres vulgares de las libretas con los publicados, ni con los referidos en el catálogo o en el herbario, por lo cual se decidió eliminar del análisis a esos registros por la extremada complejidad que presentaban.

¿Etnobotánica médica qom o Materia Medica misionera?

En el prefacio a la obra de Franzè se expresa que “Las propiedades y los usos de las diferentes plantas son en parte el resultado de la experiencia de los misioneros y, en parte, de las indicaciones de nuestros neófitos”³. Este mismo criterio se observa en las primeras páginas de las libretas de campo al citar, junto con los datos presumiblemente indígenas, los de una obra de Hieronymus (sin especificar cuál) y del libro *Medicamenta* publicado por la “Cooperativa Farmacéutica de Milán”, al referirse a *Petiveria alliacea*.

Son estas, entre otras, situaciones en las que no se distingue con claridad entre las informaciones sobre los usos medicinales de las plantas provenientes del conocimiento popular o indígena y las derivadas de estudios académicos. Esto resultaba muy frecuente en la época en que se publicaron esos datos, tales como en las obras de Hieronymus (1882) y del propio Franzè (1925). En efecto, en su obra *Planta Diafóricas*, Hieronymus reconoce como fuente de sus datos, tanto obras de botánicos, médicos, así como de campesinos de Córdoba, Catamarca y otras provincias. Franzè, por su parte, cita numerosas obras europeas—algunas históricas para su época—, como comentario erudito acerca de virtudes iguales o parecidas de los taxa mencionados por los indígenas qom.

³ En el léxico de las misiones religiosas se llamaban “neófitos” a los indígenas reducidos y bautizados.

En el mismo sentido, respecto a una especie identificada como *Sinningia tubiflora* refiere que “es una papa silvestre a la que he llamado ‘laspirí’ porque me la trajo el indígena Sebastián Laspirí, quien la probó. Comió un trozo y le hizo efecto de purga”. De esto se deduce no solamente que hasta los mismos nombres vulgares de algunas plantas eran asignados por los misioneros, sino además que ellos habrían experimentado con los propios indígenas en su afán de descubrir las virtudes de las plantas.

Todas estas citas revelan claramente no solo que la intencionalidad última de los misioneros; con estos relevamientos consistía en detectar las aplicaciones médico-empíricas de las plantas de la zona, sino que la construcción misma de estos conocimientos se efectuaba de manera conjunta entre misioneros e indígenas.

Así, en el prefacio se aclara explícitamente de la siguiente manera: “*Indovinare le proprietà medicinali inerenti ad ogni pianta secondo la famiglia a cui essa appartiene, è cosa della più alta importanza non solo per il viaggiatore, circondato di piante e di erbe mai viste, ma anche per il Medico europeo, residente lontano dalla Patria, e specialmente pel povero Missionario Cattolico, per questo eroe sconosciuto, il quale si trova spesso alle prese con mille differenti forme morbose, per combattere le quali non ha altro sussidio che le piante indicate dalla rozza esperienza degli indigeni semi-salvaggi.*”⁴

Esta interpretación es concordante con la ausencia de toda contextualización de índole etnográfico de los usos de las plantas enumeradas por los misioneros, especialmente del sistema médico indígena en la que habrían formado parte las aplicaciones medicinales señaladas. Tanto es así, que ni se menciona siquiera a la figura del “pioGonak” –o chamán qom– quien oficiaba no solo a manera de terapeuta indígena sino de sostén espiritual de todo el grupo social.

⁴ Adivinar las propiedades medicinales inherentes a cada planta según la familia a la cual pertenece, es una de las cosas de mayor importancia no solo para el viajante, rodeado de plantas y de hierbas nunca vistas, sino también para el médico europeo, residente lejos de la patria y especialmente para el pobre misionero católico, este héroe desconocido, el cual se encuentra a menudo expuesto a miles de formas diferentes de enfermedades, para combatir las cuales no tienen otro subsidio que las plantas indicadas por la experiencia de los indígenas semisalvajes.

Lo expuesto en este trabajo consideramos de interés desde el punto de la etnobotánica histórica, dado que brinda elementos para comprender el proceso de la adquisición de nuevos conocimientos por parte de las poblaciones indígenas de la Argentina, así como los orígenes mestizados de las informaciones incluidas en las *Materia Medica* que nos legaron los misioneros religiosos.

Conclusiones

Los ejemplares de herbario y las muestras vegetales encontradas constituyen pruebas documentales que respaldan las informaciones etnobotánicas incluidas en las fuentes primarias correspondientes a las libretas de campo halladas.

La verdadera autoría de las informaciones consignadas en la obra publicada por Franzè se debe adjudicar indudablemente al religioso franciscano Fray Pedro Iturralde, por lo que la labor de Domenico Franzè debe considerarse como la de un editor actual.

Las informaciones etnobotánicas halladas dan cuenta de un interés manifiesto por las informaciones de botánica médica y no por las de índole etnográficas. Se evidencia una intencionalidad marcada respecto al uso ulterior de estos conocimientos muy alejada del interés en describir los rasgos culturales en su preciso contexto sociocultural. Este espíritu que guía al trabajo se halla presente ya desde el título elegido de la obra centrado en las plantas medicinales, así como en la ausencia total de toda referencia al sistema médico de los indígenas y a su principal agente: el “pioGonak” o chamán qom.

Como consecuencia del hallazgo de la documentación de las fuentes primarias asociadas a la publicación de Franzè, podemos concluir que el 48,8 % de los 457 datos comparados resultaron novedosos, a diferencia de los 234 usos publicados sobre los que no se halló diferencia alguna.

Debido a la gran cantidad de datos novedosos y de errores encontrados respecto a la fuente secundaria ya publicada, consideramos que carecería de sentido publicarlos aisladamente de todos los datos en los que no se advirtieron diferencias con las fuentes primarias, dificultando su comprensión para el lector. Asimismo, los resultados del análisis realizado en este trabajo justifican claramente la explicitación en detalle de todos los taxa

y usos medicinales y no medicinales novedosos encontrados, los que deberían añadirse a los datos no divergentes de la fuente secundaria analizada (Franzè, 1925). Por todo ello y por lo extenso de la publicación que esta empresa demandaría, consideramos necesaria la ejecución de una segunda parte referida a este trabajo en donde se describan y analicen en detalle los numerosos datos etnobotánicos hallados en las fuentes primarias de manera integral y actualizada.

Agradecimientos

Al director del Museo de Farmacobotánica “Juan A. Domínguez”, Dr. Marcelo Wagner, por autorizarnos a consultar el patrimonio documental del Museo de Farmacobotánica; al curador del Herbario (BAF) del citado Museo, Dr. Gustavo Giberti, por permitirnos buscar en las colecciones botánicas, y al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Referencias bibliográficas

- Dalla-Corte Caballero, G. (2012). “Indígenas y franciscanos en las misiones de Laishí y Tacaaglè del Territorio Nacional de Formosa. Estanislao Zeballos y los niños tobas del Chaco”. *Confluente* 4(1): 215-241.
- Dalla-Corte Caballero, G. (2013). “La Misión Franciscana de Laishí: El proyecto del Ingeniero José Elías Niklison (1910-1920)”. *História Unisinos* 17(3): 203-215.
- Domínguez, J.A. (1944). “Dos palabras”. Instituto Nacional de Botánica “Julio A. Roca” (ed.), *Catálogo de colecciones 1898-1944*: I-XIX. Buenos Aires, Prensa Médica Argentina.
- Franzè, D. (ed.) 1925. *Erbe medicinali del Chaco*. Fratelli Treves, Roma. 99 pp.
- Guinzburg, R.; Adámoli, J. (2006). “Situación ambiental en el Chaco Húmedo”. En: A. Brown, U. Martínez Ortiz, M. Acerbi y J. Corcuera (eds.), *La Situación Ambiental Argentina 2005*. Fundación Vida Silvestre Argentina, Buenos Aires: 103-112.
- Hieronymus, J. (1882). *Plantas Diafóricas. Flora Argentina*. Atlántida, Buenos Aires. 421 pp. Instituto Nacional de Botánica “Julio A. Roca” (ed.). (1944). *Catálogo de colecciones 1898-1944*. Buenos Aires, Prensa Médica Argentina. 142 pp. - XIX.
- Martínez, G.J. (2008). *La farmacopea natural en la etnomedicina de los Toba del río Bermejito (Chaco, Argentina)*. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Agropecuarias, Universidad Nacional de Córdoba 288 pp.
- Martínez Crovetto, R. (1964). “Estudios etnobotánicos I. Nombres de plantas y su utilidad, según los indios tobas del este del Chaco”. *Bonplandia* 1(4): 279-333.
- Martínez Crovetto, R. (1965). “Estudios etnobotánicos II. Nombres de plantas y su utilidad, según los indios Vilelas del Chaco”. *Bonplandia* 2(1): 1-23.
- Meyer, T. (1937). “Árboles indígenas de importancia económica del Departamento de Resistencia (Chaco)”. *Revista Argentina de Agronomía* 4: 153-167.
- Medeiros, N.H. (2009). “Etnobotánica histórica: Principios e procedimientos”. Sociedade Brasileira de Etnobiología e Etnoecología. *Série Estudos e debates* (Sociedade Brasileira de Etnobiología e Etnoecología), vol. 6. NUPEEA, Recife.
- Morello, J.; Adámoli, J. (1968). *Las grandes unidades de vegetación y ambiente del Chaco argentino*. INTA, Serie fitogeográfica N° 10, Buenos Aires.
- Ragonese, A.E.; Martínez Crovetto, R. (1947). “Plantas indígenas de la Argentina con frutos o semillas comestibles”. *Revista de Investigaciones Agrícolas* 1: 147-216.
- Rosso, C.N. (2012). *La etnobotánica de los grupos mocovíes de la reducción de San Javier, en el Gran Chaco, durante el siglo XVIII*. Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires 306 pp.
- Rosso, C.N.; Scarpa, G.F. (2012). “Identificaciones botánicas de las plantas empleadas entre los mocovíes en la reducción San Javier durante el siglo XVIII a partir de la obra de Florián Paucke, S.J.”. En: P. Arenas (ed.), *Etnobotánica en zonas áridas y semiáridas del Cono Sur de Sudamérica*: 45-70. Sigma, Buenos Aires 270 pp.
- Scarpa, G.F. (2007). “Plantas asociadas a la pesca y a sus recursos por los indígenas Chorote del Chaco Semiárido (Argentina)”. *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica* 41(3-4): 333-345.
- Scarpa, G.F. (2009). “Wild food plants used by the indigenous people of the South American Gran

- Chaco: A general synopsis and intercultural comparison". *Journal of Applied Botany and Food Quality* 83: 90-101.
- Schulz, A.G. (1963). **Plantas y frutos comestibles** de la región chaqueña. *Revista Agronómica del Noroeste Argentino* 4: 57-83.
- Schulz, A.G. (1997). "Algunas plantas usuales del nordeste argentino". *Parodiana* 10(1-2): 211-241.
- Vuoto, P.M. (1981). "Plantas útiles entre los Tobatsek". *Entregas del instituto Tilcara* (Jujuy, Argentina) 10: 12-76.
- Zuloaga, F.; Morrone, O. (2009). "Flora del Cono Sur. Catálogo de las Plantas Vasculares". Instituto de Botánica Darwinion, Buenos Aires. Disponible en: <www2.darwin.edu.ar/Proyectos/FloraArgentina/FA.asp> [Consulta: 11 de junio de 2014].